

ALERTA de MERCADO

“El Banco de España eleva el crecimiento al 2,6% en 2025 pero ve riesgos a la baja”¹

El Banco de España ha revisado al alza su previsión de crecimiento para 2025, situándola en 2,6%, dos décimas más que en junio, impulsada por el mayor dinamismo del consumo privado y la inversión. Para 2026 y 2027 mantiene sus estimaciones en el 1,8% y 1,7%, respectivamente. La Comisión Europea, por su parte, anticipa un avance del 2,9 % en 2025, lo que confirma que España será la economía más dinámica de la eurozona. En el ámbito laboral, la tasa de paro podría caer por primera vez en más de una década por debajo del 10% en 2026, consolidando la mejora del mercado de trabajo. Aun así, persisten riesgos a la baja vinculados a las tensiones comerciales, la apreciación del euro y el encarecimiento energético, factores que aconsejan mantener la cautela en las decisiones empresariales.

Análisis de la Fundación Valenciaport

La **economía mundial** continúa en un proceso de **transformación profunda**, condicionado por el **giro proteccionista** de las principales economías, los cambios en las políticas comerciales y un entorno caracterizado por una **fragmentación creciente**. La introducción de **aranceles más elevados** por parte de **Estados Unidos** a comienzos de 2025 —y su posterior moderación parcial— ha dejado un **impacto duradero** en la actividad internacional, afectando a la inversión, a las decisiones de producción y a la estabilidad de las cadenas globales de suministro. En el **caso de España**, el **impacto** agregado de estos aranceles se estima **limitado** —inferior al 0,2 % del PIB— aunque sectores como bienes de equipo y agroalimentación han sufrido presión en márgenes y ajustes en calendarios de exportación.

Aunque la **primera mitad de 2025** mostró cifras más sólidas de lo anticipado, el Fondo Monetario Internacional (FMI) señala que una parte relevante de este **dinamismo** tuvo un carácter **transitorio**. La anticipación de operaciones comerciales para esquivar aranceles y los ajustes de inventarios en sectores sensibles impulsaron temporalmente el crecimiento. A medida que estos factores se han ido diluyendo, han comenzado a aparecer **señales** claras de **enfriamiento**: la actividad ha perdido ritmo, los mercados laborales muestran menor tracción y los costes derivados de las tensiones comerciales se han trasladado a los precios.

En este contexto, el FMI, en su **última actualización de proyecciones**, advierte de una **desaceleración gradual** pero **persistente** del **crecimiento mundial**. Con esto, el **PIB global** pasará del 3,3% en 2024 al **3,2%** en **2025**, descendiendo hasta el **3,1%** en **2026**, cifras que permanecen por debajo del promedio prepandemia (3,7%). La **inflación** seguirá **moderándose**, aunque con grandes **diferencias** entre **regiones**: en Estados

¹ Noticia original publicada por “El País” y disponible en <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/13176305/01/25/el-fmi-eleva-el-crecimiento-de-espana-al-23-en-2025-y-mantiene-el-18-para-2026.html>

Unidos las presiones continúan debido a la fortaleza del mercado laboral y a los efectos retardados de las políticas comerciales, mientras que en la mayoría de las economías emergentes la tendencia desinflacionista se mantiene firme.

El FMI subraya que el **balance de riesgos** permanece inclinado **a la baja: nuevas rondas arancelarias, tensiones geopolíticas, vulnerabilidades fiscales** tras años de expansión del gasto público y posibles **ajustes en sectores tecnológicos** podrían deteriorar aún más el escenario global. No obstante, identifica **factores al alza**, especialmente los vinculados a **mejoras de productividad** derivadas de la inteligencia artificial y a potenciales avances en la negociación comercial multilateral.

Volviendo a las **perspectivas de crecimiento**, y por lo que refiere a los diferentes **bloques económicos** (Tabla 1), el FMI prevé un crecimiento cercano al **1,6%** en 2025 y 2026 para las **economías avanzadas**. En **Estados Unidos**, el crecimiento se **moderará** al **2%** en 2025 y 2,1% en 2026 por efecto del entorno comercial más restrictivo, la mayor incertidumbre regulatoria y una desaceleración gradual del mercado laboral. En la **zona euro**, el PIB **apenas repuntará** hasta el **1,2%** en 2025 y el 1,1% en 2026, lastrado por tipos de interés aún restrictivos, tensiones comerciales y elevada incertidumbre. **Alemania, Francia e Italia** muestran **crecimientos débiles**, mientras que **España destaca** con un **2,9%** previsto por el FMI en 2025, lo que la posiciona como la economía más dinámica entre los grandes países de la eurozona.

En el **bloque emergente**, el **crecimiento** seguirá superando al de las **economías avanzadas: 4,2%** en 2025 y 4% en 2026. **Asia emergente** continúa siendo el principal **motor**, aunque con perspectivas mixtas debido a nuevas barreras comerciales. **India** mantiene un crecimiento robusto. En **América Latina**, las previsiones se sitúan en el rango 2,3–2,4%; **Oriente Medio y Asia Central** muestran recuperación; y **África subsahariana** mantiene ritmos cercanos al 4 %, aunque con grandes disparidades internas.

Tabla 1. Proyecciones de crecimiento del World Economic Outlook (% de cambio)

	2024	2025	2026
PIB mundial	3,3	3,2	3,1
Economías avanzadas	1,8	1,6	1,6
Estados Unidos	2,8	2	2,1
Zona del Euro	0,9	1,2	1,1
Alemania	-0,5	0,2	0,9
Francia	1,1	0,7	0,9
Italia	0,7	0,5	0,8
España	3,5	2,9	2,0
Japón	0,1	1,1	0,6
Reino Unido	1,1	1,3	1,3
Canadá	1,6	1,3	1,5

Otras economías avanzadas	2,3	1,8	2,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,3	4,2	4,0
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	5,3	5,2	4,7
China	5,0	4,8	4,2
India	6,5	6,6	6,2
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	3,5	1,8	2,2
Rusia	4,3	0,6	1,0
América Latina y el Caribe	2,4	2,4	2,3
Brasil	3,4	2,4	2,3
México	1,4	1,0	1,5
Oriente Medio y Asia Central	2,6	3,5	3,8
Arabia Saudita	2,0	4,0	4,0
África Subsahariana	4,1	4,1	4,4
Nigeria	4,1	3,9	4,2
Sudáfrica	0,5	1,1	1,2

Fuente: Fondo Monetario Internacional

En conjunto, el FMI dibuja un **escenario global de crecimiento moderado y heterogéneo**, condicionado por la **fragmentación comercial** y por una **creciente divergencia** entre **regiones**. En este contexto, **Asia** —y especialmente **China**— seguirá desempeñando un **papel determinante** en la **configuración** del **comercio mundial**. De hecho, el **nuevo Plan Quinquenal chino** (2026–2030) refuerza este papel al priorizar la innovación tecnológica, la sostenibilidad y el impulso del consumo interno. Este giro estratégico implica una **menor dependencia** de las **exportaciones industriales** tradicionales y una **reorientación** hacia **bienes de mayor contenido tecnológico**, lo que podría moderar la demanda china de productos europeos, pero también abrir oportunidades para sectores como la agroindustria española. Asimismo, la reorganización de las cadenas globales derivada de este plan ejercerá presiones adicionales sobre las rutas Asia–Europa y subraya la importancia de contar con puertos y operadores logísticos capaces de adaptarse a un entorno más complejo y cambiante.

Perspectivas Económicas de la Unión Europea

Como se desprende del análisis global presentado anteriormente, la **Unión Europea** afronta el **periodo 2025–2027** en un entorno de **crecimiento moderado, desinflación gradual** y una **elevada dependencia** del **contexto internacional**. La fragmentación comercial, los tipos de interés aún restrictivos y una inversión privada que progresa con cautela siguen marcando el tono de la recuperación.

Las **proyecciones del BCE** publicadas en septiembre de 2025 refuerzan este diagnóstico. El organismo anticipa una **desaceleración significativa** del comercio mundial —del 4,2% en 2024 al 2,8% en 2025 y al **1,5% en 2026**— antes de una recuperación parcial en

2027 (Tabla 2). La demanda externa dirigida a la zona euro también pierde intensidad, afectando especialmente a los sectores con mayor exposición exportadora.

Tabla 2. Entorno internacional según las proyecciones del BCE (septiembre de 2025)

	Proyecciones (sept-2025)				Revisiones (respecto a junio-2025)			
	2024	2025	2026	2027	2024	2025	2026	2027
PIB real mundial (excl. zona euro)	3,6	3,3	3,1	3,3	0,3	0	0,2	0,1
Comercio mundial (excl. zona euro)	4,2	2,8	1,5	3,1	0,3	0,3	0	0,3
Demanda externa de la zona euro	3	4,1	2,9	3	0,1	0,4	-0,1	0
IPC mundial (excl. zona euro)	4	3,6	2,9	2,5	0	-0,1	0,1	0
Precios de exportación de países competidores	2,3	2,1	1,6	2,3	-0,2	-0,5	-0,1	-0,3

Fuente: Banco de España

En materia de precios, el BCE prevé un proceso de **desinflación ordenada**, favorecido por la **moderación** de los **costes energéticos** y **logísticos**, aunque persisten tensiones vinculadas a la fragmentación comercial. El **mercado laboral**, por su parte, empieza a mostrar signos de **menor dinamismo**: el empleo crecerá alrededor del 0,6% en 2025 y los salarios tenderán a normalizarse conforme la actividad pierda impulso. La productividad, todavía débil, continúa siendo un factor limitante para la competitividad.

Con todo esto, las previsiones apuntan a una expansión débil pero estable, condicionada por la evolución del comercio mundial y por la reorganización de las cadenas globales de valor. A medio plazo, tanto el BCE como el FMI destacan que los avances tecnológicos —en particular, los derivados de la inteligencia artificial— podrían contribuir a mejorar la productividad y estabilizar el entorno macroeconómico europeo.

Perspectivas Económicas de España

Tal como se desprende del análisis previo, **España** continúa situándose entre las **economías** de **mayor crecimiento** de la **zona euro**. En este contexto, las nuevas proyecciones del Banco de España, publicadas en septiembre de 2025, se alinean con el diagnóstico general del FMI, confirmando un escenario de avance sólido y diferencial respecto al entorno europeo.

El organismo prevé que el **PIB crezca** un **2,6%** en 2025, dos décimas más que en su estimación de junio (Tabla 3). Esta revisión al alza responde al buen comportamiento del consumo privado, la fortaleza del mercado laboral, la inversión y el notable arrastre del primer semestre. A partir de 2026, el crecimiento convergería gradualmente hacia tasas más próximas al potencial: 1,8% en 2026 y 1,7% en 2027.

Tabla 3. Proyecciones macroeconómicas de España

Variable	2025	2026	2027
PIB real	2,6 % (+0,2 pp)	1,8 % (=)	1,7 % (=)
Inflación (IAPC)	2,5 % (+0,1 pp)	1,7 % (=)	2,4 % (+0,1 pp)

Fuente: Banco de España

En materia de precios, el Banco de España estima que la **inflación cierre 2025** en torno al **2,3%**, con una media anual del 2,5%. Para 2026 proyecta una moderación hasta el 1,7%, antes de un repunte en 2027 (2,4%) vinculado al inicio del régimen europeo de comercio de emisiones (ETS2).

En este punto, también resulta relevante examinar la **evolución** del **sector exterior**, dado su **papel** como **elemento de enlace** entre la **economía española** y el **contexto internacional**. Según el Banco de España, el comportamiento del **comercio de bienes** durante 2025 está siendo **moderado**. En el segundo trimestre, las exportaciones crecieron un 1,5%, apoyadas en la mejora de algunos mercados y en la normalización parcial de las cadenas de suministro; sin embargo, este avance no fue suficiente para compensar el **fuerte aumento** de las **importaciones**, impulsado por la **solidez** de la **demanda interna**.

Como consecuencia, la demanda externa neta volvió a aportar de forma negativa al crecimiento del PIB en este periodo. Los indicadores adelantados —como el PMI de nuevas exportaciones— apuntan a una mejora gradual en la segunda mitad del año, mientras que los servicios exportadores, en especial los turísticos, muestran cierta moderación tras la intensa recuperación de ejercicios anteriores. Con esto, el Banco de España prevé que la **contribución** del **sector exterior** será **limitada** en 2025, en un contexto global que continúa marcado por la debilidad del comercio mundial.

Mercado Marítimo en 2025: Evolución y Perspectivas

La evolución reciente del sector exterior español —caracterizada por un crecimiento moderado de las exportaciones de bienes, un fuerte dinamismo de las importaciones y una contribución negativa de la demanda externa al PIB— refleja en buena medida la **debilidad** del **comercio internacional**. En un entorno global condicionado por tensiones comerciales, costes logísticos todavía elevados y un crecimiento desigual entre regiones, resulta necesario situar estas dinámicas en el marco más amplio del **transporte marítimo**, principal vía de conexión de España con los mercados internacionales.

En esta línea, el mercado marítimo afronta la segunda mitad de 2025 en un contexto de **crecimiento moderado** y **elevada incertidumbre**. Tras la recuperación parcial registrada a finales de 2024, la UNCTAD advierte en su informe del 24 de septiembre de 2025 (*"El comercio marítimo bajo presión: el crecimiento se estanca en 2025"*) que la mejora continúa siendo frágil. El transporte marítimo mundial, que creció un 2,2% en 2024, avanzará únicamente un **0,5% en 2025**, reflejando la ralentización del comercio internacional, el aumento de barreras comerciales y los ajustes en las cadenas globales de suministro.

A esta debilidad de la demanda se suma un claro **desequilibrio** por el lado de la **oferta**. La **cartera** de **pedidos** de **nuevos buques** representa ya el **31,7%** de la flota existente, un volumen elevado que anticipa un entorno de capacidad abundante. Esta combinación mantiene un **sesgo estructural** a la **baja** sobre las **tarifas**, intensifica la competencia

entre navieras y condiciona la rentabilidad operativa de cara a 2026, previsiblemente marcada por márgenes ajustados y ajustes frecuentes en escalas y rotaciones.

Los **indicadores de mercado reflejan** bien esta **dinámica**. Aunque el índice Drewry WCI de noviembre muestra repuntes moderados en las rutas Asia-Europa —Shanghai-Rotterdam: 2.028 USD (+3 %), Shanghai-Génova: 2.193 USD (+4 %)—, este aumento tiene un carácter puntual, apoyado en ajustes de capacidad y recargos temporales. Las navieras intentan sostener precios mediante FAK rates situados entre 3.000 y 3.650 USD, pero la presión bajista subyacente continúa siendo significativa, especialmente si los tránsitos por el Canal de Suez recuperan progresivamente la normalidad.

La situación del propio **Canal de Suez** sigue siendo un **elemento central**. Aunque entre julio y octubre de 2025 transitaron 4.405 buques —ligeramente por encima del mismo periodo de 2024— y octubre registró 229 barcos, la cifra mensual más alta desde el inicio de las tensiones, los **niveles** continúan muy **por debajo** de los de **2023**. En paralelo, diversas navieras mantienen rutas alternativas por el Cabo de Buena Esperanza como medida de precaución, lo que implica mayores tiempos de tránsito y costes operativos. Por el momento, no es posible determinar si estos desvíos tendrán continuidad una vez se establezca de forma sostenida la seguridad en el Mar Rojo. En este sentido, la evolución del tráfico y la asignación de capacidad en infraestructuras clave del Mediterráneo oriental —como Port Said, Damietta o Alejandría— constituirán un elemento a seguir de cerca en los próximos meses.

En este marco global marcado por tensiones y ajustes operativos, resulta especialmente relevante poner en valor el comportamiento de los **puertos** que actúan como **nodos estratégicos** en el **Mediterráneo occidental**. En este contexto, el **Puerto de Valencia** muestra un **desempeño** particularmente **resiliente**. En octubre de 2025, las exportaciones crecieron un 11,7% interanual hasta 85.961 contenedores, mientras que el tráfico total alcanzó 492.772 TEUs (+4,46%). El acumulado anual supera los 4,7 millones de TEUs (+3,74%). China se mantiene como principal socio comercial (+18,9%), seguida de Estados Unidos y Argelia. Estos datos reflejan la capacidad del puerto para sostener volúmenes significativos en un entorno de debilidad del comercio mundial, apoyado en sus **ventajas competitivas estructurales**.

En este contexto, la evolución del Puerto de Valencia se enmarca en un entorno global que continúa ajustándose tras varios trimestres de tensiones operativas. De cara a la **segunda mitad de 2025**, el **mercado marítimo** sigue orientándose hacia un escenario de **normalización gradual**, aunque todavía condicionado por los factores externos que se han venido mencionando, como la elevada capacidad disponible, la reorganización de servicios y la persistencia de incertidumbres geopolíticas. Estas dinámicas seguirán afectando a la previsibilidad de los flujos y a la planificación operativa de navieras y puertos.

Con vistas a **2026**, las **proyecciones** de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) apuntan a una **recuperación parcial** del **comercio**

marítimo, con tasas próximas al 2% anual. No obstante, el organismo prevé que el entorno continúe marcado por cierta **volatilidad**, influido por la **fragmentación comercial, episodios climáticos adversos** y la **evolución** de los **principales corredores globales**. En consecuencia, la gestión eficiente del riesgo, la flexibilidad operativa y la capacidad de adaptación seguirán siendo aspectos centrales para el conjunto del sistema portuario internacional.